

ISMAEL SANCHEZ BELLA

La elegancia de Angel López-Amo

Angel López-Amo sentía, como pocos, la dignidad y responsabilidad de su cargo, que siempre procuró desempeñar con rectitud y altura científica. Gozó de gran prestigio entre sus compañeros de Claustro y entre sus alumnos. Su trato con ellos fue siempre sencillo y cordial como era él, y si era respetado por su valía sabía hacerse querer por su bondad y comprensión. No he visto a nadie escuchar con el respeto y atención que él lo hacía a cualquier alumno por joven que fuera y por peregrina que pudiera resultar su demanda. Los alumnos del Estudio General de Navarra que le trataron con mayor intimidación, tienen buena experiencia de ello.

PRECEPTOR DE UN PRINCIPE

Durante su estancia en Suiza, había entablado amistad con la familia real española, que apreció enseguida el talento y cualidades que sobresalían en él. Por eso, al decidirse que el Príncipe Juan Carlos de Borbón fuera educado en España, fue llamado para encargarse de su formación, primero en San Sebastián, y después en Estoril, Madrid y Zaragoza.

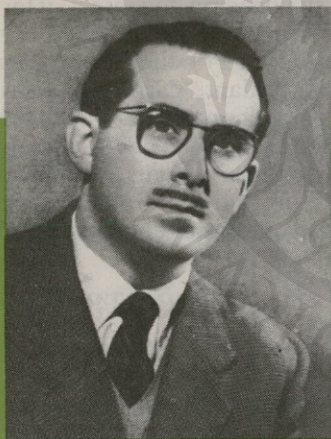
Esta delicada e importante misión pasó a ocupar el puesto primordial en los trabajos de Angel López-Amo, que se dedicó a ella con todo el afán que ponía en el cumplimiento de sus deberes. Por otra parte, reunía condiciones inmejorables de toda índole para esta tarea. Su talento, su elegancia espiritual y humana, su amplia cultura literaria, histórica y doctrinal, su exquisito tacto, su acrisolada lealtad y respeto, su amplitud de criterio, su vocación docente y su fervor monárquico, le hacían el preceptor ideal de un Príncipe. Supo sacrificar su brillante carrera universitaria para ocuparse de la docencia menor en los años del Bachillerato, pero lo hacía con gusto y eficacia y con el mismo sentido de responsabilidad que en sus anteriores tareas.

UN CARACTER ATRACTIVO

Los rasgos más destacados de su persona, su sencillez natural y espontánea, y la corrección y dignidad que la caracterizaban siempre, obedecían al mismo impulso de su profunda humildad cristiana. «La educación —decía en cierta ocasión— es reflejo social de la caridad cristiana». Y en otra: «La gracia, la alegría y la felicidad de una persona



están en desenvolverse como se es: estar en su sitio, hacer lo que se sabe, caminar por donde se sirve, desarrollar los talentos que se tienen, satisfacerse con lo que uno tiene, aspirar a lo que uno sirve. Uno es así eficaz, y está contento y feliz. Si quiere hacer lo que no sabe, si aparenta lo que no es, si aspira a una gloria que no merece, la falsedad de la situación se traduce en ineficacia, desprecio, descontento, envidia. Elegancia es la adecuada correspondencia entre lo que se es y su manifestación exterior. Es naturalidad. La elegancia forzada es cursi. Pues bien, la postura ini-



- 1917 Nace en Alicante, el 16 de diciembre.
- 1928-1934 Bachillerato en Valencia. Premio extraordinario.
- 1934-1936, y
- 1939-1941 Licenciatura en Derecho en la Universidad de Valencia.

cial del hombre ante Dios, la única natural y auténtica es la humildad. No somos absolutamente nada, y El lo es todo. Esto no es una actitud forzada, porque convenga así y sea mejor. Es la pura verdad. Por eso es buena. Si no fuera verdad no sería aconsejable. Y por eso no es aconsejable la falsa humildad».

Esa profunda humildad de Angel López-Amo es la que le hacía admirarse enseguida del talento y de las condiciones de otros que tenían menos cualidades que él; la que le movía a ser siempre delicado y comprensivo en sus juicios sobre los demás. Era su humildad la que explica que nunca se le oyera jactarse o darse importancia y que considerara una suerte para él poder hacer algo útil cuando realizaba una tarea modesta. Y en ella radica, sin duda, la raíz profunda del fuerte atractivo que ejercía sobre los que le trataron■

I.S.B.

- Premio extraordinario. Premio Olóriz.
- 1943 Doctor en Derecho por la Universidad de Madrid. Premio extraordinario.
- 1941-1943 Ayuntante de clases prácticas (Universidad de Madrid).
- 1941-1945 Becario del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Pensionado en la Universidad de Coimbra (1944).
- 1944-1945 Profesor auxiliar de Historia del Derecho (Universidad de Madrid).
- 1945 Catedrático de Historia del Derecho en la Universidad de Valencia (1945-1947), en la de Oviedo (1947-1948) y en la de Santiago (1948-1952).